



“¿Es sostenible la gratuidad?”

Señor Director:

La columna con este nombre, de Lucas Palacios en Economía y Negocios de “El Mercurio”, es fundamental y ojalá sea discutida en las más altas esferas del Gobierno y el Congreso.

Al fin alguien dice que el rey está desnudo. La gratuidad, de la manera que fue implementada, fue el peor error de política pública en décadas, y constituye un despilfarrero monumental de recursos, con más de un tercio de alumnos que desertan, y con nada menos que 40% de los titulados que terminan manejando un taxi o trabajando en algo no relacionado con sus estudios.

El señor Palacios apunta a varios errores concretos que deben corregirse a la brevedad, que significarían ahorros de cientos de millones de dólares anuales, así como una reestructuración radical del defectuoso sistema de carreras universitarias, muchas de ellas en instituciones de dudosa calidad, y con un pésimo sistema de aranceles de referencia.

Por otro lado, la primera infancia continúa esperando los recursos despilfarrados en la educación superior.

MARIO WAISSBLUTH